Un amor para toda la vida

Ana Valeria Peralta Martínez
Exalumna del Colegio de Ciencias y Humanidades

"Cuando era niña, cuando era adolescente, los libros me salvaron de la desesperación: eso me convenció de que la cultura era el valor más alto".
Simone De Beauvoir

La realidad puede ser como un mar inmenso en el que si no somos precavidos nos perdemos, por eso necesitamos el arte que siempre será un salvavidas y nos ayudará a salir a la superficie cuando lo necesitemos. De esta forma, es importante que desde pequeños nos relacionemos con cualquier expresión artística para que podamos resistir nuestro paso por el mundo, pues aquél que desde niño se ve inmerso en la literatura cuando se convierte en adulto es alguien emotivo que desarrolla diligencias relacionadas con el arte, puesto que en la infancia se crean las primeras impresiones sobre la vida. Por su parte, los padres tienen un papel fundamental en la formación de los niños, leyéndoles o entregándoles material de lectura pueden generar esta hábito e inducirlos al mundo de la letras. Un ejemplo es el caso de Bram Stoker y Mary Shelley, gracias a que sus padres les contaron historias y facilitaron textos literarios, se convirtieron en destacados escritores cuyas obras han trascendido a lo largo del tiempo.

Julio Cortázar comento en una entrevista que desde los 8 o 9 años leía considerablemente y que también a esa edad comenzó a escribir debido a la influencia de las lecturas que había realizado de Edgar Allan Poe: "Yo había comenzado a leer a Edgar Allan Poe, los cuentos (…) y los poemas (…) entonces escribí una serie de poemas que me imagino que eran una plagio involuntario, una imitación, una gran influencia" (Soler, 1977). Otro caso es el de Felipe Garrido que en su ensayo "Mis primeras lecturas" habla sobre la importancia que tuvieron sus padres contándole historias, leyéndole o regalándole libros para que él, en un primer momento, se convirtiera en lector y después, por decisión propia, en escritor (Garrido, 2017, p. 47). Observamos dos ejemplos de los muchos que hay en el basto mundo de escritores, son prueba de la importancia que tiene ser lector desde pequeño y como este hecho influye en la vocación del ser humano.

La infancia es un periodo muy importante pues en él nos forjamos y aprendemos múltiples cosas, en esta etapa se tiene una imaginación vivaz, capaz de crear castillos gigantes para no sentirse aburrido. Los niños lectores desarrollan más su imaginación, pues mientras leen en su mente van creando distintos escenarios, además son capaces de reconocer con mayor facilidad los sentimientos de las personas que están a su alrededor. Mario Vargas Llosa dice en su discurso "Elogio de la lectura y la ficción", que el aprender a leer fue la cosa más importante

que le paso, además habla de la relevancia que tuvo la literatura en su infancia: “La lectura convertía el sueño en vida y la vida en sueño y ponía al alcance del pedacito de hombre que era yo el universo de la literatura” (Vargas, 2010). Los grandes escritores desde pequeños, de algún modo u otro, han tenido contacto con la literatura.

Cuando somos niños necesitamos a alguien que guíe nuestros pasos, para que aprendamos cómo funciona el mundo que nos rodea, muchos escritores destacados tienen como característica común padres que les contaron historias que los dejaron fascinados. Es importante que cuando un infante inicia en el quehacer literario, los padres le acerquen libros con temas que le agraden y le llamen la atención, para que así encuentre historias capaces de conmoverlo y atraparlo. El niño se convierte en lector con base en su experiencia previa.

En los textos, debido al proceso de lectura, podemos experimentar sentimientos a través de las vivencias de los personajes, lo anterior nos ayuda a entender el mundo que nos rodea, generando empatía con las acciones que ocurren en nuestra vida diaria, pues cuando el personaje sufre el lector también lo hace. Por su parte, la literatura nos permite experimentar múltiples vidas, gracias a ella podemos transformarnos en distintos personajes como un niño que se enamora de la mamá de su mejor amigo, un ser monstruoso que ha sido abandonado por su creador o un fantasma que cree que ya nadie le teme y respeta. Este hecho contribuye a dejar de lado la cotidianidad y nos convierte en personas con gran imaginación, elemento fundamental para el desarrollo del niño. Tal como lo expresa Rosa Montero en su libro El amor de mi vida, ella señala que las personas que no 100 leen viven menos, ya que la existencia sin los libros no solo es vacía sino también aburrida. (Montero, 2011, p. 36) Los textos literarios enriquecen la vida y la complementan.

En mi experiencia puedo hablar sobre cómo la obra de Lovecraft me marcó, desde ese momento me di cuenta que también quería escribir. Uno de los textos más celebres de este escritor es “La llamada de Cthulhu”. Es una historia lúgubre que narra cómo, después de la muerte de un profesor de la Universidad Brown, comienzan a estudiar los documentos con los que estaba trabajando, en los cuales se habla de una secta que se dedica a venerar a Cthulu, un ser que llegó desde las estrellas millones de años antes de que el hombre apareciera en la tierra, en ese momento vive en la profundidades del mar en un sueño profundo en su ciudad sumergida R'lyeh:

> Nunca voy a dormir tranquilo de nuevo cuando piense en los horrores que acechan sin cesar detrás de la vida, en el tiempo y en el espacio, y en esas blasfemias impías de los Antiguos estelares que sueñan bajo el mar, conocidos y favorecidos por un culto de pesadilla, listo y deseoso de lanzarse sobre el mundo (Lovecraft, 2012, p.129)

Observar cómo escriben autores que consideramos destacados y que admiramos, genera tal impacto que puede convertirse en un detonante para que los escritores jóvenes pierdan el miedo a la hoja en blanco y decidan seguir esa vocación. Ese fue el caso de Lovecraft u otros escritores que crean universos irreales que nos ayudan a escapar del mundo cuando sentimos que no encajamos en él y que nuestros problemas no tienen fin.

Mientras el niño crece se le deben mostrar distintos géneros literarios para que se familiarice con ellos como la poesía; por ejemplo, Pablo Neruda en su libro 20 poemas de amor y una canción desesperada pronuncia: "Niña morena y ágil, nada hacia ti me acerca. / Todo de ti me aleja, como del mediodía. /Eres la delirante juventud de la abeja, / la embriaguez de la ola, la fuerza de la espiga" (Neruda, 2012, p.79). A veces estos textos explican sentimientos que son complejos para un niño; sin embargo, con el paso del tiempo los entenderá e, inclusive, los experimentará. Es importante que los niños conozcan distintos géneros literarios para que tengan un panorama más amplio sobre la literatura, para que en un futuro se retomen estos recursos al momento de leer, escribir o transmitir emociones.

Desde que somos niños es relevante que nos acerquemos a la literatura pues nos demuestra que somos capaces de sentir miedo, tristeza, angustia, odio y amor. Nos ayuda a encontrar una forma más certera de expresarnos, incluso, podemos ser capaces de crear nuestro propio arte y ver a la literatura como lo que es, una manera de manifestar universos en nuestros pensamientos plasmados en tinta y papel.

A lo largo de la vida estaremos rodeados de problemas, será excelente poder aislarnos un momento de ellos y encontrar una manera de seguir avanzando. Cada día somos más deshumanos, es necesario abrazar ese lado que obedece a nuestros sentimientos para que podamos convivir de una manera más humana y sensible. La literatura nos vuelve más empáticos, ya que al leer recreamos las situaciones que están escritas y vemos distintos puntos de vista sobre alguna situación.

La literatura representa la vida con las relaciones complejas que experimenta la humanidad. Los libros son un refugio para las almas solitarias y los corazones rotos, nos consuelan cuando sentimos que estamos cargando con el mundo sobre los hombros, sanan nuestras heridas, son máquinas que nos hacen viajar a través de los siglos de manera gratuita, nos ayudan a sentir que nuestra existencia no está del todo perdida, nos hacen ilusionarnos, enamorarnos u odiar. Se produce magia cuando abrimos un libro. Actualmente puedo decir que no imagino mi vida sin la compañía de la literatura, agradezco que los libros sean algo perfecto en este mundo, ya que son reales y no sólo un sueño. Aunque a mi vida lleguen amores que serán pasajeros y eventualmente se irán, mi amor por la literatura será para toda la vida.

Fuentes de consulta

Garrido, F. (2017). *Inteligencias, lenguaje y literatura.* México: UNAM-Academia Mexicana de la Lengua. Colección La Academia para Jóvenes.

Lovecraft, H. (2012). *Lovecraft Relatos de terror.* Vol. II. Porrúa.

Montero, R. (2011). *El amor de mi vida.* Ediciones Alfaguara.

Neruda, P. (2012). *20 poemas de amor y una canción desesperada.* EMU.

Soler, J. (productor). (1977). *A fondo.* (Entrevista de televisión). Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=_FDRIPMKHQg el 19 de octubre de 2018.

Vargas, M. (diciembre de 2010). "Elogio de la lectura y la ficción". (Discurso presentado en Estocolmo). Recuperado de: https://www.nobelprize.org/prizes/literature/2010/vargas_llosa/25185-mario-vargas llosa-discurso-nobel/ el 22 de octubre de 2018.